



Buena Voluntad Mundial

Boletín

2005 - N°1

Boletín que realza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

REFLEXIONES SOBRE EL TSUNAMI

El 26 de diciembre de 2005 es una fecha que quedará grabada en la psique humana durante muchos años. Una catástrofe de tamaño magnitud casi supera nuestra capacidad de comprender. Más de 200.000 muertos. Posiblemente 5 millones de personas sin hogar. Comunidades enteras esfumadas como si nunca hubieran estado allí. Semejante devastación podría llevarnos a la desesperación –sin embargo la inmensa respuesta en donaciones y acciones compasivas demuestra que “el corazón de la humanidad es sensato”. El enorme alcance del desastre implica que cualquier discusión al respecto será probablemente parcial; lo que sigue son algunos pensamientos que se ofrecen con la esperanza de que sean útiles.

Vivimos en un planeta, y en un universo, del que forman parte integral catástrofes y cataclismos. La tierra ha sufrido el impacto de meteoros, extinguiéndose grandes segmentos de todas las criaturas vivas; volcanes gigantes han devastado amplias zonas y han cambiado el clima planetario; el nivel del mar ha subido y bajado, creando nuevos patrones de tierra habitable. Debido a que semejantes eventos suceden con relativa infrecuencia (relativa en cuanto al breve período abarcado por la civilización humana), nos resulta difícil imaginar su enorme impacto. Sin embargo, suceden, y debemos intentar encontrar maneras de reconocerlo. Pueden suceder mañana, o dentro de mil años, o de un millón. Su

impredecibilidad es un sobresalto saludable para la complaciente comodidad de la vida en los países más ricos. El hecho de que tales acontecimientos nos afecten a todos puede conducir a un incremento de la noción de unidad humana: y la generosidad a nivel planetario del público, los gobiernos y las empresas en el caso del tsunami es una señal tangible y alentadora de ello.

La escala de este desastre abarca gran parte de la orilla sur de un continente, y las cifras de víctimas han alcanzado a países mucho más lejanos. Y sin embargo, si sinceramente creemos que la Vida está presente en todo el universo, vibrando por igual en el menor de los átomos y en la estructura cósmica más vasta, apareciendo en una infinita variedad de formas, entonces podemos al menos *empezar* a aceptar que la escala de este acontecimiento sólo es grande en relación a la sumamente pequeña vecindad cósmica de nuestro planeta. Y si nos tomamos en serio la noción de que la Vida misma es eterna, y *no puede* destruirse, aunque las formas en las que aparece puedan ir y venir, entonces podemos reconocer que la terminación de tantas formas a la vez, a pesar de ser terrible para todos los implicados, no disminuye a la Vida misma. Y cuando además reflexionamos sobre que se necesita aproximadamente una semana para que la desnutrición y las enfermedades *prevenibles* acaben con el mismo número de vidas, y que esto sucede *cada se-*

En este número

AYUDA Y
DESARROLLO: UN
EJEMPLO EN SRI
LANKA

DÍA MUNDIAL DE LA
INVOCACIÓN 2005

www.worldgoodwill.org

Editor :
Dominic Dibble

mana, entonces puede que empiece a aflorar una perspectiva más equilibrada.

A veces decimos que semejantes acontecimientos son “actos de Dios” –porque, ¿qué otra agencia podría operar a semejante escala? Esto nos lleva a la tentación de, de alguna manera, echarle la culpa a Dios, una tentación identificada por Rowan Williams, arzobispo de Canterbury¹ y por el Rabí Michael Lerner². sus respuestas a esta tentación ayudan e iluminan en este oscuro período de dolor.

Rowan Williams sugiere que es erróneo pensar en Dios como en un maestro de títeres, bien respecto a las acciones humanas o a los procesos del mundo. El mundo tiene que tener un patrón propio, y debemos aprender a sobrellevar este patrón. Sin embargo, admite que este reconocimiento es, en sí, de escaso consuelo frente a desastres inmensos. Aún así, la creencia en Dios ha sobrevivido tales catástrofes una y otra vez, porque los creyentes no pueden negar lo que se les ha mostrado –que la vida es un regalo, que se les ha llamado a aceptar la misericordia de Dios para con ellos y a volverla real para otros, y que hay cierta realidad a la que sólo pueden vincularse en sobrecogimiento y silencio. Continúa diciendo que lo más importante a este respecto es que los creyentes han aprendido a relacionarse con otras personas con algo de ese mismo sobrecogimiento y silencio que Dios extrae de ellos. De manera que reconocen la infinita preciosidad de toda vida humana, lo que llama a un compromiso apasionado con quienes han sobrevivido, ayudándoles de cualquier forma que sea posible.

El Rabí Lerner observa que preguntar dónde estaba Dios durante el tsunami puede ser un intento de evitar la pregunta ¿Dónde estaba la humanidad? –en otras palabras, ¿por qué hemos sido tan reacios a aceptar una responsabilidad seria por el bienestar de los demás en el planeta? Para poner la escala del tsunami en contexto, se imagina una situación en la que, todos los días, los medios de comunicación cubriesen prominentemente a los 29.000 niños que mueren a diario de enfermedades evitables y de desnutrición, al tiempo

que destacasen los excesos de la riqueza en los países industrializados. Sugiere que, si esta historia se contase a diario, la bondad innata en los seres humanos se rebelaría enseguida contra las estructuras sociales que hacen posible todo este sufrimiento, y votarían a líderes que diesen prioridad a la resolución de esta enfermedad planetaria. Según sus especulaciones, una razón de que esto no suceda se debe a que el tsunami es un desastre “natural”, de manera que ninguna persona o grupo puede ser identificada como culpable. Este pensamiento puede extenderse –si pensamos que algunos problemas como la pobreza o la enfermedad deben su origen, al menos parcialmente, al hombre, podemos verlos como insalvables hasta que se produzca un cambio extenso y permanente en los corazones humanos. Puede que otra razón sea que, dado que la pérdida de vida debida al tsunami se ha concentrado en un período tan breve, resulta inherentemente más visible y, por tanto, “noticioso”.

Sanación y transformación

Al igual que Rowan Williams, el Rabí Lerner dice que no tiene respuestas fáciles a la cuestión del papel de Dios en el tsunami. Sin embargo, tiene dos formas de responder que corresponden a dos maneras distintas de pensar en la naturaleza de Dios. La primera es pensar en Dios como en la fuerza de sanación y transformación del universo, el origen del amor, la amabilidad, la generosidad, la justicia social, la paz y la evolución de la consciencia, que penetra cada átomo del ser y continuamente le empuja a niveles superiores de amor y conexión y consciencia. En otras palabras, el Rabí Lerner está sugiriendo que Dios puede equipararse a la fuerza y dirección de la evolución. En este contexto, Lerner es el eco de Williams al proponer que Dios, sin embargo, no es directamente responsable de cada cosa que pasa.

La segunda forma de concebir a Dios es adoptar la perspectiva de que los desastres naturales están conectados de formas que todavía no podemos conocer con las distorsiones éticas y espirituales de la vida y la consciencia

en su actual nivel de desarrollo. Esto toma en serio la noción de que la Tierra misma está viva, y de que sus energías no pueden alcanzar un equilibrio pleno hasta que los reinos morales y espirituales estén más en armonía con el diseño moral final del universo. Así que, desde esta perspectiva, los movimientos de las placas tectónicas de la Tierra, los caprichos del cambio climático y la constante mutación de las enfermedades están todos finalmente ligados a los códigos éticos de la humanidad, códigos éticos que constituyen un intento en constante evolución de ajustarnos a lo que entendemos que Dios quiere de nosotros.

Inmanencia y trascendencia

Las dos formas de Lerner de pensar en Dios respecto al tsunami pueden vincularse a las ideas presentadas en los trabajos de Alice Bailey. Por ejemplo, Bailey propone que el clima resulta afectado por la consciencia humana y que la tierra misma está viva de una forma que todavía no ha sido reconocida ni entendida por la ciencia moderna (aunque la hipótesis Gaya de James Lovelock es un paso significativo en esta dirección). Ella presenta a Dios tanto como una presencia inmanente en todos los seres, dando vida y consciencia a cada forma, desde un átomo a un planeta a una galaxia y más allá; y como finalmente trascendiendo a todas estas formas –en palabras de Krishna, “habiendo penetrado todo el universo con un fragmento de Mí mismo, permanezco”. Y esta presencia inmanente y ser trascendente tiene intención, y está impulsando la evolución física y consciente hacia niveles siempre más elevados de expresión perfeccionada. Esta fuerza impulsora detrás de la evolución se identifica frecuentemente como Amor, concebido en la expresión más amplia del término. Ello conecta con la idea de Rowan Williams de que la respuesta básica frente a tales desastres debe ser la compasión. Es más, Bailey destaca el hecho de que es inevitable cierto grado de resistencia a esta presión evolutiva por parte de la materia misma, una resistencia que puede conducir a una acumulación de tensiones tanto en el mundo material como en el de la consciencia, tensiones que, a

no ser que se realicen esfuerzos conscientes por aliviarlas, pueden a veces liberarse de forma explosiva. Su concepción de la compleja operación del karma a muchos niveles –personal, grupal, nacional, de especies y planetario– proporciona un marco de referencia en el que puede explorarse una relación causal entre el comportamiento humano y los acontecimientos planetarios, aunque, como apunta Lerner, en nuestro actual nivel de madurez espiritual, es sumamente dudoso que podamos alcanzar conclusiones definitivas.

Desde la perspectiva más cósmica de los textos de Bailey, otra dimensión que se da a la cuestión del “papel” desempeñado por Dios en las catástrofes naturales es la idea de que nuestra humanidad terrestre no debería pretender ser el foco exclusivo de la atención divina. Aunque nuestra contribución al progreso de la vida y la consciencia en los confines de la Tierra es vital, no es más que una contribución a la enorme Totalidad que está en constante desarrollo. Así, por ejemplo, los ajustes en el flujo de la vida en cualquier otro lugar del sistema solar podrían influir indirectamente sobre los acontecimientos aquí, al igual que cualquier cambio localizado en un organismo –ingerir alimentos, sufrir una picadura, etc.– siempre ejercerá un efecto sobre la totalidad. Esto es sencillamente una extensión del pensamiento anterior de que las cadenas, o más bien las redes, de causa y efecto en el universo son más complejas y sutiles de lo que la mente humana puede comprender todavía. Y estas redes de acción y reacción son una expresión del desarrollo de la Vida de todos los seres en todas partes. En palabras del poeta Francis Thompson: “Todas las cosas por poder inmortal,/ cerca y lejos,/ ocultamente,/ están vinculadas entre sí, de manera que no puedas rozar una flor,/ sin afectar a una estrella”.

La devastación física provocada por el tsunami es enorme. Inmensas áreas de infraestructura costera han sido barridas, complicando los esfuerzos de ayuda. La agricultura costera ha sido dañada, y se necesitará mucho tiempo para sanar el envenenamiento salino de campos y pozos dejado por el paso del mar. Algo positivo que ha emergido ha sido el rá-

pido envió de soldados de muchos países, entrenados para encontrar soluciones cuando se han cortado las comunicaciones y el transporte. La reconstrucción de cientos de hogares y tiendas, y de carreteras que conectan a las comunidades entre sí, requerirá, sin embargo, mucho tiempo, lo que significa que los esfuerzos de ayuda deben mantenerse a medio y largo plazo. Con suerte esta ayuda extenderá los horizontes de planificación de los donantes, y de la humanidad entera, dado que siempre existe la tentación de buscar un “apño rápido”.

Oración, silencio y servicio

El hecho de curar el daño físico, aunque sea una empresa impresionante, puede al menos tener un punto final reconocible, cuando todos estén una vez más alojados con seguridad (aunque, dado que muchos de los afectados no disponían previamente de acceso a un buen sistema de agua corriente y saneamiento, existe la oportunidad de proporcionárselo, mejorando así las condiciones de vida). Sin embargo, la percepción subjetiva, interna, de lo que ha ocurrido, el tremendo sufrimiento y angustia, el abrupto fin de más de 200.000 perspectivas únicas sobre el mundo, la enorme alteración de las relaciones familiares y comunales y la desaparición de la forma de ganarse la vida de quienes se han quedado detrás, es la parte que realmente parte el corazón, que puede traumatizar a la gente por mucho tiempo futuro. Hay una herida en el corazón del mundo, y debemos socorrerla: mediante la oración, mediante el silencio, mediante el servicio.

Aún reconociendo el terrible sufrimiento que ha causado este desastre, es posible ver su potencial para un bien futuro. En lugares como Aceh o Sri Lanka ha surgido una breve oportunidad para arreglar antiguos conflictos. Ya existe evidencia de un posible cambio en Sri Lanka donde, por ejemplo, por iniciativa propia, un hombre de negocios sinhalés llenó un camión de ayuda y lo condujo al territorio Tamil para distribuirlo, y un ministro se entrevistó con un oficial Tigre tamil mientras se prestaba ayuda a los afectados, y ambos sugi-

rieron que, después del tsunami, sus gentes debían trabajar unidas; y el Movimiento Sarvodaya Shramadana, una de las principales ONG de Sri Lanka, ha llamado a todos los Sri Lankaneses a involucrarse en la creación de una nueva visión para el país. Una tregua informal se ha abierto en Aceh, y Crisis Management Initiative de Finlandia, dirigida por el anterior presidente Martti Ahtisaari, ha confirmado que los oficiales del gobierno indonesio y los líderes rebeldes van a reunirse en la semana que comienza el 24 de enero en Helsinki para discutir un alto el fuego formal.

Otro desarrollo positivo es la oportunidad de aumentar la cooperación entre las naciones afectadas, especialmente en lo referente a trabajar en un sistema de alarma temprana para futuros tsunamis. Naturalmente, la ONU está implicada en este proceso, y su trabajo coordinando la ayuda le ha dado la oportunidad de demostrar su valor esencial después de las fuertes críticas recientes. Y, como parte del esfuerzo por prestar ayuda económica, ha surgido la posibilidad de condonar inmediatamente la deuda de los países más afectados, y esto a su vez ha destacado el perfil de este tema en países de todo el mundo. La menor cuantía de daños en áreas protegidas por bosques costeros de manglares ha demostrado la importancia de conservar estas defensas naturales y, por extensión, hace que surja la cuestión de la comprensión de la humanidad y de su relación con los otros reinos de la naturaleza (se ha observado que hubo muchas menos muertes de animales de las que habría podido esperarse, dado que muchos animales y pájaros huyeron tierra adentro antes de que golpeará el tsunami). Un ejemplo más de cómo el desastre ha aumentado la percepción de relaciones incorrectas es la forma en que iluminó poderosamente la maldad de traficar con mujeres y niños en algunos países. Esto puede ayudar a erradicar este comercio funesto.

El subsecretario general de asuntos humanitarios de la ONU, Jan Egeland, principal responsable de coordinar los trabajos de ayuda, ha observado que la maravillosa forma de reaccionar del mundo a este desastre debería convertirse en el nuevo estándar para los es-

fuerzos de ayuda en todas partes. También ha hecho hincapié en recordar a la gente que el alcance de este desastre no debería distraernos de las restantes situaciones innumerables de todo el mundo en que se necesita ayuda para emergencias; y en particular, que los fondos contribuidos deberían provenir de dinero nuevo, y no extraerse de los presupuestos de ayuda ya existentes.

Unidad humana

A fin de cuentas, es de esperar que el legado que más perdure de este suceso no sea ningún acto físico de ayuda, aunque cada uno sea vital, sino el sentido más subjetivo de solidaridad humana y de unidad que ha creado. Si este espíritu puede trasladarse a la multitud de encuentros internacionales, nacionales y locales relativos a los problemas humanos que están teniendo lugar constantemente, entonces existe una oportunidad real de que la humanidad dé un paso adelante en su evolución, y traiga el reino de los cielos –un estado subjetivo de relaciones perfeccionadas, con todo lo que ello implica de igualdad, justicia y dignidad humana– un paso más cerca de su realización aquí en la Tierra. Se trata de un atributo básico de la progresiva evolución de la Vida y la Consciencia en nuestro universo que siempre busca sacar partido de las circunstancias adversas. Podemos participar conscientemente en ello a base de literalmente “procesar” éste y otros grandes acontecimientos –transformando su sentido y relevancia para nosotros y para los demás por medio de la re-

flexión, la meditación³ y la acción (servicio). Al hacerlo, nos convertimos en puntos de luz y amor radiantes en una vasta red de servidores que están lenta pero firmemente elevando y redimiendo el reino humano, así como los reinos animal, vegetal y mineral. El servicio de muchos, si no de la mayoría de estas personas, puede pasar en su mayor parte sin pena ni gloria –pero eso no importa. Lo que importa es que este sendero de servicio está abierto a todos, y que cuantos más lo acepten, antes se producirá la realización de su objetivo –las correctas relaciones– en todo el mundo. De lo que se ha dicho anteriormente acerca de la relación entre Dios y la evolución cósmica, resulta claro que ocupar nuestro lugar dentro de esta red de servidores es literalmente aceptar, por pequeña que sea la medida– la responsabilidad de co-crear el futuro con Dios – una tarea imponente pero llena de alegría.

1. “Of course this makes us doubt God’s existence” (“Por supuesto que esto nos hace dudar de la existencia de Dios”) por Rowan Williams, *Telegraph* (www.telegraph.co.uk), 4 enero 2005.
2. “Where was God in the Tsunami? And where has humanity been?” (“¿Dónde estaba Dios en el Tsunami? ¿Y dónde ha estado la humanidad?”) por el Rabí Michael Lerner, *Tikkun* (www.tikkun.org), 3 enero 2005.
3. Una de las meditaciones que los lectores pueden estar interesados en utilizar es la Meditación de Buena Voluntad. El delineamiento está disponible en nuestra página web en www.lucistrust.org/goodwill/medgroup/outline.shtml y también tenemos disponible un librito explicando el trabajo con más detalle previa petición (consultar direcciones en la última página)

AYUDA Y DESARROLLO: UN EJEMPLO EN SRI LANKA

Habrán montones, puede que cientos de organizaciones implicadas en los esfuerzos de ayuda para el tsunami, que van desde las principales agencias de la ONU, como UNICEF, a ONGs internacionales como Oxfam, y bajando por la escala hasta llegar a los grupos locales. Un grupo bien establecido en uno de los países que han sido más duramente golpeados, Sri Lanka, es el Movimiento Sarvodaya Shramadana. Las donaciones tanto para la ayuda inmediata como para el desarrollo a

medio plazo pueden realizarse directamente a través de su página web, www.sarvodaya.org, y el texto que sigue está adaptado de ésta.

El Movimiento Sarvodaya Shramadana comenzó hace 47 años. Sarvodaya es la palabra en sánscrito para “Despertar de Todos”, y Shramadana significa donar esfuerzos. Inicialmente, implicaba un programa de educación dirigido a permitir a estudiantes y profesores vivir y trabajar con las comunidades al-

deanas más remotas de Sri Lanka para ayudarles con sus iniciativas de autoayuda. Sin embargo, transcurridos nueve años, el “programa de aprendizaje de servicios” se había ampliado a un movimiento de desarrollo completo en cientos de aldeas, con el objetivo de lograr una transformación social exhaustiva y no violenta. Durante sus primeros 15 años, Sarvodaya creció sin apenas recibir ayuda extranjera o estatal.

A finales de los 70, el Movimiento Sarvodaya, con apoyo de organizaciones socias en países más prósperos, era capaz de llegar a casi cualquier parte de Sri Lanka. El programa de autosuficiencia, la participación comunitaria y un enfoque holístico al “despertar” comunitario atraía no sólo a las personas de las comunidades pobres, sino también a los donantes. Miles de mujeres y hombres jóvenes aprendieron cómo motivar y organizar a la gente en sus propios pueblos para satisfacer las diez necesidades humanas básicas, que van desde un suministro limpio y adecuado de agua potable al simple alojamiento y saneamiento, servicios de comunicación, suministro de energía, educación, y formas de satisfacer las necesidades espirituales y culturales.

El impulso del movimiento fue tal que a principios de los 90, a pesar de la hostilidad por parte del gobierno y de la violencia política, había logrado extenderse enormemente. El trabajo del movimiento incluía la construcción de la paz, la resolución de conflictos, una tecnología apropiada, y programas para niños con riesgo, ancianos y personas discapacitadas –enfocándolo constantemente, desde una perspectiva holista, a la movilización social mediante la capacitación del pueblo –más allá del mero desarrollo económico.

Sarvodaya está claramente arraigado en tradiciones Ghandianas y budistas, pero se compromete activamente con gentes de todas las religiones y proveniencias étnicas. Los acontecimientos a nivel de aldea, distrito y nación frecuentemente comienzan con meditaciones e invocaciones aconfesionales provenientes de las perspectivas de todas las religiones representadas.

Las Sociedades de Aldea Sarvodaya Shramadana constituyen el núcleo de base del enfoque del Movimiento. Mucho antes de la catástrofe, la unidad de las “5R” de Sarvodaya (Relief [ayuda]. Reconstrucción. Rehabilitación. Reconciliación y Redespertar) mostró a las estrategias del Movimiento excepcionalmente integradas para servir a los aldeanos afectados por las adversidades de la guerra civil, una economía tambaleante y unas lluvias poco fiables.

Sarvodaya tiene muchos años de experiencia respondiendo a catástrofes naturales como inundaciones, sequías y avalanchas así como a los desastres provocados por el hombre. Con su estructura exclusiva de coordinadores y divisiones de distrito está muy bien conectada con las bases y la reputación de Sarvodaya en la comunidad lo convirtió en un socio de confianza en sus actividades de contacto. Alertado por un artículo de un periódico sobre un próximo ciclón, Sarvodaya llevó a cabo una reunión informativa sobre procedimientos en caso de catástrofe a finales de noviembre, en la reunión mensual de coordinadores de distrito, con la ayuda de un técnico del Ministerio de Meteorología. Debido a este ejercicio premeditado, Sarvodaya estaba en una posición muy fuerte para vérselas con la catástrofe. Sarvodaya utilizó a la totalidad de sus empleados disponibles en la Sede y a tantos como le fue posible in situ para ocuparse de la devastación provocada por el tsunami, ignorando casi todas sus actividades regulares diarias, tanto de campo como en las sedes. Durante aproximadamente una semana, el trabajo normal de Sarvodaya estuvo prácticamente detenido. Muchos voluntarios asistieron en este esfuerzo y también se prestó ayuda desde el sector privado y otras agencias. El presidente fundador y líder de Sarvodaya, el Dr. A. T. Ariyaratne visitó personalmente todos los distritos afectados en el sur, norte y este con un equipo de miembros del personal de más rango para conocer la situación de primera mano.

En cuestión de horas Sarvodaya comenzó a recibir una cantidad importante de apoyo por parte de los ciudadanos comunes de Sri Lanka, del sector privado y de sus patrocina-

dores internacionales, incluidas las ramas Sarvodaya de EEUU, Países Bajos, Bélgica, y Alemania y otros socios clave en aporte de recursos como la Fundación Novartis de Suiza y la Fundación Arigatou de Japón. Miles de mentes compasivas de todo el mundo donaron a través de páginas web destinadas a la entrada de pagos. Sarvodaya ha quedado profundamente conmovida por esta sincera generosidad y se ha comprometido a reconocerla dando un buen uso a este dinero.

Sarvodaya, con su experiencia previa en la organización de ayuda en catástrofes, colocó el énfasis en proporcionar AYUDA a las personas afectadas localizadas por el país. El esfuerzo de AYUDA proporcionó lo siguiente:

- Alimentos cocinados, seguidos por raciones de alimentos no perecederos
- Agua potable
- Ropa para hombres, mujeres y niños
- Suministros médicos de primeros auxilios que incluían equipos médicos
- Tiendas y carpas para proporcionar albergue temporal
- Dispositivos sanitarios temporales
- Voluntarios

Los servicios y suministros anteriores alcanzaron a los 14 distritos afectados y beneficiaron a aproximadamente 40.000 familias desplazadas.

Pocos días después de la catástrofe, Sarvodaya realizó una evaluación rápida y cualitativa del estado de coordinación de los campamentos y se circuló un informe a las organizaciones de ayuda, incluyendo a las agencias de la ONU. Este informe se convirtió en un documento de referencia importante en toda la operación de ayuda al tsunami. El líder de Sarvodaya, Dr. A. T. Ariyaratne, visitó todos los distritos afectados, incluidos Jaffna y Mullaitivu y se reunió con los líderes de los LTTE (Tigres de Liberación de Tamil Eelam)

para discutir las medidas de rehabilitación. El director ejecutivo, Dr. Vinya Ariyaratne participó en las discusiones con el secretario general de Naciones Unidas, el Sr. Kofi Annan y con el presidente del Banco Mundial, el Sr. James Wolfensohn.

Aunque los servicios de ayuda inmediata descritos anteriormente fueron proporcionados en un plazo de uno a tres días, también se tomaron medidas para asegurar lo que sigue a muchas de las personas desplazadas/afectadas:

- Reconstitución de unidades familiares
- Dotación de asistencia con personal preparado para tratar con traumas
- Dotación de cuidados médicos constantes, especialmente a madres embarazadas y niños
- Limpieza de pozos
- Desinfección de los lugares de residencia temporal
- Trabajo significativo para adultos a cambio de alimentos/dinero

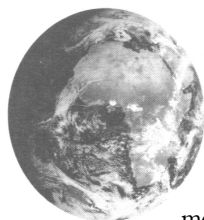
Lo que queda por hacer no es simplemente construir casas a cambio de las que han sido aplastadas, o reconstruir las carreteras y vías del tren que han sido fuertemente dañadas, o restablecer los servicios de bienestar social tales como salud y educación, o reiniciar las actividades comerciales necesarias para la vida diaria de la gente, sino hacer todo esto y mucho más también, dentro de un esfuerzo nacional sostenido por construir un nuevo país, un nuevo SRI LANKA.

(Para leer más, y donar directamente, visite www.sarvodaya.org o contacte con: Sarvodaya Headquarters, No.98, Rawatawatta Road, Moratuwa, Sri Lanka. Tel: +94.11.264.7159, +94.11.555.0756, +94. 11.265.5255; Fax: +94.11.555.7972)

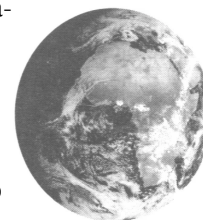
Para envíos desde el extranjero

Número de cuenta: Lanka Jathika Sarvodaya Shramadana Sangamaya (Inc.); Acct. N° 159000 8015; Tipo de moneda – se aceptan todas las monedas; Banco: Commercial Bank of Ceylon Ltd.; Agencia: Moratuwa; Dirección: No.116, Galle Road, Moratuwa, Sri Lanka; SWIFT CCEY.LK.LX)

DÍA MUNDIAL DE LA INVOCACIÓN 2005



Para construir una sociedad global más justa, interdependiente y humanitaria, lo que la humanidad necesita es, sobre todo, más luz, amor y voluntad espiritual. El lunes 23 de mayo de 2005, gente de buena voluntad de todas partes del mundo y de diferentes trasfondos religiosos y espirituales se unirán invocando estas energías superiores mediante el empleo de la Gran Invocación. ¿Quiere unirse a nosotros en este trabajo de sanación incluyendo la Gran Invocación en sus pensamientos, plegarias o meditaciones en el Día Mundial de la Invocación?



LA GRAN INVOCACIÓN

(versión adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes humanas;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones humanos;
Que Aquél que viene retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Excepto cuando se indique lo contrario, todos los artículos han sido preparados por el personal de Buena Voluntad Mundial.

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa. BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica cuatro veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco.

La dirección del Boletín en Internet es: www.worldgoodwill.org

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO CENTRAL HISPANO Sucursal N° 2349 - A nombre de Lucis Trust
N° de cuenta: 51-2517029534 - Paseo de Gracia N° 3 - 08007 - Barcelona

120 Wall Street
24 th Floor
New York NY10005
USA

1, rue de Varembe 3°
Case postale 31
1211 Genève 20
Suiza

3, Whitehall Court
Suite 54
Londres SW1A 2EF
UK